

Córdoba, Junio 17 de 1970

Señor Secretario General
de la Federación Universitaria Argentina
Pres ente

Estimado Compañero,

En respuesta a sudemanda, cumplo con todo agrado el deber de expresarle mi fervorosa solidaridad en la campaña por la liberación de Yacò Tieffemberg y los demás presos políticos.

Con respecto al doctor Tieffemberg hay que decir que si tantos jóvenes pasaron por la dirección de los centros estudiantiles y de la FUA sin dejar huellas, este no es su caso. Las referencias fidedignas acerca de Tieffemberg muestran que es un líder de méritos excepcionales, un hombre de probada lealtad y arrojo a la causa de la juventud, un esclarecido estudioso de los problemas nacionales, un escritor de rango. Estas son razones de más para que las autoridades dictatoriales lo mantengan encarcelado. Nada odian y temen tanto como una buena cabeza, como un corazón sano, un hombre valeroso. Ahí tienen ustedes el crimen horrendo, extremadamente cobarde, que terminó con la vida del Che Guevara, el más grande de los argentinos. O el homicidio alevoso de Jáuregui. Hay que recordar a Aníbal Ponce, excelso valor humano y el intelectual más sobresaliente de su generación, que fue arrojado de la cátedra y del país mediante una conspiración dirigida por un maligno sacristán, que había sido jefe de policía de Córdoba y entonces subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública de la Nación, cuñado del que llegó a ser General Lonardi. Todos tenemos presente la exoneración de centenares de los mejores profesores universitarios en tiempos del Ministro Astigueta, el más inepto de los ministros de Instrucción Pública que tuvo el país.

! Hay que liberar a toda costa a Tieffemberg y a los obreros y estudiantes detenidos! Aunque hasta ahora no han demostrado su buena voluntad en este sentido, tal vez sea circunstancia favorable el cambio del equipo gubernamental. De todos modos éste no cederá ciertamente ante plañiderías de parientes, ni a petitorios, sino a la lucha, a una lucha tenaz, ardorosa. Unitaria. En otros tiempos, "en mis tiempos," había un sólo organismo estudiantil, la FUA. Hoy están atomizados; confío sin embargo que esta multiplicación de grupos y centros estudiantiles no sea obstáculo para una acción unitaria, de envergadura que arranque a los presos, incluyendo naturalmente a los abogados defensores, de las garras policiales.

! Hay que cuidar celosamente las vidas de los obreros y estudiantes presos! Existen demasiadas pruebas que ponen en evidencia las acciones criminales de los mercenarios. La historia de los

